



ARDIDES DE LA CAMPAÑA



Trinchera alemana delante de un bosque artificial.

Los bosques simulados son una estratagema vieja en los anales de la guerra. En "Macbeth", el bosque que marcha, ocultando a un ejército vengador, constituye uno de los más salientes episodios de la tragedia. Los viajeros que han recorrido Abisinia en tiempo de guerra, hablan de un ardid semejante puesto en práctica por los bárbaros.

El empleo de este género de estratagemas por ejércitos civilizados, parece datar de la guerra ruso-japonesa; algo parecido se hizo en la guerra balcánica, y todos los beligerantes lo han hecho en la actual guerra; pero los que en ella se han distinguido como maestros, han sido los alemanes.

Estos han preparado falsos bosques, que no

son sino unos pocos árboles, entre los cuales, llenando claros, se plantan troncos de abetos y de otros árboles parecidos. El resultado ofrece un aspecto muy natural. Nadie puede sospechar que tras la falsa espesura se ocultan formidables baterías, dispuestas a sembrar la muerte entre los enemigos que se lancen al asalto de las trincheras emplazadas al pie del supuesto bosque.

Cuando las autoridades alemanas en Bélgica prohibieron el envío de correspondencia a Inglaterra, los belgas recurrieron a la trampa de lanzar las cartas con una flecha a través de la frontera de Holanda. Al anochecer, se realizaba la operación, estando en la parte holandesa uno ya apalabrado que recibía el mensaje sin que advirtieran nada los centinelas.



Lanzando cartas con una flecha a través de la frontera de Holanda.

